



IMPLEMENTACIÓN DE LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN LATINOAMÉRICA DESAFÍO Y AUSENCIA DE EXPLORACIÓN EN CHILE

IMPLEMENTING PHILOSOPHY FOR CHILDREN IN LATIN AMERICA CHALLENGE AND LACK OF EXPLORATION IN CHILE

Paula Cardona Ruiz | Universidad del Bío-Bío, Facultad de Educación y Humanidades, Chile |
paula.cardona2401@alumnos.ubiobio.cl

RESUMEN.

En 1978 llegó a Chile una práctica educativa que tiene como objetivo fortalecer en los estudiantes las habilidades de pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, llamada Filosofía para Niños (FpN), nació de una preocupación por la ausencia de la filosofía en la educación tradicional. Una misionera de Maryknoll dio a conocer el programa en el país con el propósito de fomentar la democracia, la reflexión y el diálogo entre pares. Con el paso del tiempo se ha estado promoviendo esta práctica educativa en algunas universidades chilenas que tienen departamento de Filosofía y Humanidades, con el fin de lograr su implementación adecuadamente en diferentes instituciones educativas. Además, en Latinoamérica se han estado realizando adecuaciones del programa de FpN para implementarla a partir de situaciones contextualizadas del sujeto, aplicando su metodología tanto en el aula, como exterior a esta y se han dado a conocer resultados positivos de diferentes estudios que alientan a seguir explorando sus beneficios académicos, sociales e individuales.

Palabras clave: filosofía, niños, creatividad, pensamiento crítico, educación básica.

ABSTRACT.

In 1978, an educational practice called Philosophy for Children (Pfc) arrived in Chile, which aims to strengthen students' critical, creative, and careful thinking skills. It was born out of a concern about the absence of philosophy in traditional education. A Maryknoll missionary introduced the program in the country with the purpose of promoting democracy, reflection, and dialogue among peers. Over time, this educational practice has been promoted in some Chilean universities that have a Philosophy and Humanities department, to achieve its proper implementation in different educational institutions. In addition, in Latin America, adjustments have been made to the Pfc program to implement it based on contextualized situations of the subject, applying its methodology both in the classroom and outside of it, and positive results have been made known from different studies that encourage continuing to explore its academic, social, and individual benefits.

Keywords: philosophy, children, creativity, critical thinking, primary education

¹ La autora agradece el apoyo brindado por la Universidad del Bío-Bío a través de la beca para estudios de doctorado.



INTRODUCCIÓN

Filosofía en la escuela

Fue en 1969 cuando Matthew Lipman promovió una innovadora forma de integrar la filosofía en la educación, con el objetivo de estimular el pensamiento de los jóvenes y fomentar la participación y el análisis de los diferentes conceptos que se presentan en su vida a medida que se va desarrollando, con el fin de abandonar el típico escenario del profesor-estudiante y transformar el aula en una práctica grupal y dialógica llamada comunidad de indagación, la escucha entre pares. Un enfoque que busca preparar al individuo sin ignorar las situaciones que enfrenta en su vida, ya que toda experiencia le permite explorar respuestas a preguntas significativas que no tienen soluciones simples, además de adquirir elementos argumentativos que visibilizan la autonomía y la reflexión (Rojas & et al., 2024; Topping & Trickey, 2020).

El programa inició con un panorama de enseñanza tradicional que, aun en la actualidad, la educación no se ha podido desprender de esta, dado que la memoria parece seguir jugando un papel importante. Opuesto para el pensamiento crítico, una herramienta, que tal vez a muchos docentes no les ha interesado explorar o priorizar.

Analizar no es muy común en el aula, menos aún, cuando los jóvenes se encuentran en situaciones complejas tanto de pensamiento como de experiencias. Allí es donde la percepción queda completamente nula para los profesores. La educación evade las realidades del individuo y le entrega saberes arcaicos y poco representativos cotidiana y socialmente.

Es por ello, que emerge la necesidad de promover un programa que se preocupe por la curiosidad del sujeto, una Filosofía para Niños, que le ayude a restaurar constantemente sus pensamientos y

acciones de forma crítica y argumentada, creando juicios de valor.

En este sentido, Lipman, motivado por su inquietud frente a esta tradición educativa, y además influenciado por Dewey, concibe la educación como una imposición de conocimientos y no como una experiencia de significados cotidianos (Rojas y et al., 2024).

De esta manera, "aprender a pensar" y "aprender a ser" deberían ser parte de las exigencias educativas y no el hecho de memorizar información científica únicamente, creando en el sujeto una sola percepción de las cosas, una percepción no propia, ni sentida. Además, es importante que aprenda a interpretarse y crear juicios desde su conducta, opinión, idea y pensamiento, lo que es y en lo que se está convirtiendo en medio de todos y todo lo que le rodea. Tener un contacto con la vida, los valores de los entornos que habita, las costumbres que le transmiten y la sociedad que lo construye (Lipman, 2002; Rojas & et al., 2024; Topping & Trickey, 2020).

No es fácil alcanzar la autenticidad cuando ya ha sido manipulada, lo que se vuelve un desafío tanto para el educador que quiere cambiar el rumbo de la enseñanza, como para el sujeto que quiere comprenderlo. Esto es más complejo aún, si se considera que existe un modelo educativo universal que no le permite indagar e interactuar con su entorno, costándole interpelar al momento de socializar y argumentar adecuadamente con otros. Razón por la cual, resulta importante que la enseñanza esté vinculada tanto a la objetividad como a la subjetividad de la realidad en la que vive el individuo, lo que hay, con lo que se piensa, los hechos que se transmiten y su interpretación de esos hechos.

Para avanzar y madurar tanto psicológica como intelectualmente, el sujeto necesita resolver problemas sin imponer una sola perspectiva, valorando cada postura y fomentando un intercambio de ideas, todo dentro del contexto de



una educación abierta al entendimiento mutuo (Lipman et al., 1998).

Filosofía para Niños (FpN) en los últimos tiempos

La integración del programa de FpN se expandió en diferentes naciones con el fin de lograr un cambio en las prácticas educativas. A partir de esto, y teniendo en cuenta un contexto particular y representativo, surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo llegó la Filosofía para Niños a Chile? ¿Qué estudios se conocen actualmente en Latinoamérica y son pertinentes para abordar la implementación de Filosofía para Niños? ¿Cuáles han sido los intereses iniciales de la integración de Filosofía para Niños en las escuelas?

En 1985, con la ampliación del programa a diferentes países del mundo, se estableció el Consejo Internacional de Investigación Filosófica con Niños (ICPIC), con el objetivo de coordinar, difundir y respaldar investigaciones o iniciativas destinadas a incorporar la FpN en el currículo escolar (Pulido-Cortés, 2019).

Las primeras experiencias de Filosofía para Niños se realizaron en Chile, cuando en 1978 religiosos de la orden de Maryknoll dieron a conocer el programa de FpN creado por Matthew Lipman a comunidades como Portezuelo, Chillán y Concepción (Grau, 2013; Kohan, 2007; Vallejo, 2014). Específicamente, Ana María Hartman, una misionera de Maryknoll, fue quien introdujo la FpN en el país después de su experiencia en Guatemala. Su objetivo era difundirla en lugares afectados por regímenes dictatoriales, puesto que la FpN representa un enfoque totalmente opuesto a cualquier forma autoritaria de interacción, ya sea entre pares, adultos-niños y adultos-adolescentes (Grau, 2013).

Este proyecto aboga por una verdadera democracia, donde la comunicación colaborativa se caracteriza por su igualdad y respeto mutuo. Además, promueve un proceso reflexivo inclusivo, fomenta el diálogo genuino y brinda espacio para que cada voz sea escuchada, incluso, aquellas que

pueden generar reflexiones inesperadas (Grau, 2013; Maryknoll, 2012; Vallejo, 2014).

De igual forma, en 1982 Ann Sharp hizo una visita al país y se estableció un grupo de trabajo para conformar el Centro de Filosofía Escolar en Santiago, el cual se comenzó a desarrollar en el año 1986 (Kohan, 2007). En 1987, Ana María Vicuña, docente chilena, fue enviada por el Centro de Filosofía Escolar (CEFE) para recibir capacitación en el "Institute for Advancement of Philosophy for Children" (IAPC), conducido por el filósofo Mathew Lipman y Ann Sharp.

Asimismo, cabe recordar las palabras del filósofo chileno Humberto Giannini, escritas en 1995 en el diario "La Nación", un artículo ya borroso y olvidado, titulado "Filosofía para Niños", donde menciona la llegada de una nueva práctica que emplea un grupo reducido de educadoras en Chile y que toma como el primer fruto de éste, el texto de Olga Grau "Cosas y Palabras" publicado en el mismo año. Allí, se describe con profunda admiración la forma como los relatos o cuentos devuelven a los niños la libertad de expresión y la filosofía que naturalmente los acompaña (Giannini, 1995).

Posteriormente, en los años 90, el grupo que inició el Centro de Filosofía Escolar dejó de funcionar y parte del material se quedó en escuelas que tienen departamento de Filosofía y Humanidades, como la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de la Serena, la Universidad de Concepción, entre otras. En este momento, estas universidades capacitan a profesores para impartir clases de FpN a diferentes niveles educativos y también llevan a cabo trabajos de extensión para difundir el programa, investigar y elaborar materiales didácticos (Kohan, 2007). En varias regiones del país se está implementando el programa de Filosofía para Niños a través de talleres o integrándolo al currículo en la asignatura de Lenguaje y Comunicación (Artidiello, 2018; Kohan, 2007).



¿Cómo se ha implementado la Filosofía para Niños en Latinoamérica?

Según la ONU, hay un problema educativo que enfrentan muchos países desde hace años, y es el desafío de facilitar efectivamente el aprendizaje. Basados en los resultados pobres y no equitativos que generan los estudiantes en las diferentes pruebas de conocimiento, en las que se evidencia que se está formando sujetos carentes de competencias que se consideran necesarias para lograr un desarrollo cognitivo y emocional que les permita enfrentarse al mundo que lo espera.

Muchas de las competencias, como el pensamiento crítico y la resolución de problemas, deben ser empleadas en la vida y en ello es posible indicar que la FpN aporta, ya que "La Filosofía para Niños (también conocida como P4C, por sus siglas en inglés) puede ayudar a desarrollar el aprendizaje cooperativo entre iguales y transformarlos en un método para obtener habilidades de pensamiento crítico y creativo" (Topping & Trickey, 2020).

Actualmente, estudios empíricos representativos de América Latina, específicamente en países como Colombia, Costa Rica, Argentina, Brasil y México, se han enfocado en integrar el programa de FpN teniendo en cuenta diferentes perspectivas educativas, sociales y culturales. En cuanto a las educativas, van encaminadas al mejoramiento de habilidades comunicativas básicas (habla, lectura y escritura), Complejas (argumentación) y de pensamiento (crítico, creativo y cuidadoso); las sociales y culturales, se enfocan en aprender a conocer todo aquello que hace parte de su entorno, los cambios en la sociedad, las personalidades, las costumbres y los valores culturales que se representan en los estudios realizados.

Estudios empíricos en Latinoamérica

Un estudio reciente en una escuela pública periférica del municipio de Duque de Caxias, ubicado en Río de Janeiro, tuvo como objetivo relatar una experiencia bajo el programa FpN, con

niños de 8 a 17 años. El estudio invitó a reflexionar sobre las implicaciones y posibilidades de filosofar en una escuela pública de la periferia y los movimientos que la caracterizan, como la enseñanza, el aprendizaje, la estructura, los espacios y los tiempos escolares, la infancia, la relación profesor-alumno, el conocimiento del profesor, entre otros aspectos. En una implementación de corto plazo, se dio a conocer una percepción positiva por parte de los estudiantes al experimentar e indagar profundamente su entorno y al convertirse en filósofos de su propia vida. También mostró mayor empatía por parte de los niños y motivó a los expertos a seguir promoviendo estos encuentros filosóficos (Cunha & Carvalho, 2019; Gomes, 2019).

En Colombia, actualmente se cuenta con varios estudios empíricos de la aplicación de la FpN, relacionados con una cultura de paz, un mejoramiento de la convivencia y la ética. Estos estudios tuvieron como objetivo posibilitar la comprensión de elementos éticos que deberían tener los estudiantes para comprender el contexto en el que viven y cómo este puede afectarles tanto a nivel social como individual. De esta forma, los estudiantes pudieron reconocer la importancia de analizar los problemas desde un juicio orientado, lo que les permitió crear y proponer soluciones fundamentadas. Además, se observó una mayor sensibilización sobre las acciones humanas que afectan la convivencia, tomando conciencia e identificando la necesidad de modificar sus propios puntos de vista (Galvis, 2022; Ladino Quiroz & Castellanos Murcia, 2022; Velasco, 2021, 2024).

En 2019, México realizó un estudio con madres adolescentes mediante la metodología de Filosofía para Niños. El objetivo era promover el diálogo, para que sintieran confianza al interactuar sobre sus vidas personales. Esto con el fin de mostrar que tanto en las escuelas como en casa no hay espacio que les permitan desarrollarse como individuos reflexivos que puedan enfrentar desafíos de la vida diaria. Estas jóvenes, por ejemplo, contaban con un



departamento de psicología, pero no se tenía como un lugar apropiado o destinado para compartir abiertamente los sentimientos de las situaciones éticas o morales que surgían en su vida diaria (Barraza & López, 2019). En general, se observó durante el transcurso de las sesiones un progreso positivo en la forma de expresarse, una mayor claridad y precisión en el uso del lenguaje. Además, el estudio revela una profundización de dos conceptos: "la culpa" y "la vergüenza", los cuales tuvieron un gran impacto al esclarecer su significado.

De acuerdo con Ann Sharp, el diálogo filosófico en una comunidad brinda la oportunidad de adquirir herramientas intelectuales, emocionales y sociales para transformar la perspectiva inicial de los significados y desarrolla capacidades que ayudan a superar situaciones estresantes (Barraza & López, 2019).

Intereses de la integración de Filosofía para Niños en las escuelas - Desafíos en Chile

Países como Colombia, México y Brasil han incorporado la Filosofía para Niños con la intención de mejorar la educación, el conocimiento del entorno y las políticas que lo rodean, así como mejorar la convivencia. Además, invitan a comunidades externas a la institución a desarrollar talleres de reflexión que fomentan el diálogo y la comprensión mutua. Sin embargo, al buscar

literatura, es importante destacar la falta de investigación sobre los factores que llevaron a la implementación de la Filosofía para Niños (FpN) en las instituciones educativas de Chile. Aunque existen profundizaciones conceptuales, se considera que aún se están dando los primeros pasos en cuanto a publicaciones especializadas en FpN (Pérez et al., 2015).

Las experiencias de FpN realizadas en otros países han llegado a Chile con el propósito de dar a conocer sus necesidades, posibilidades de implementación y los beneficios que este programa ofrece. Dado que hay una estrecha relación entre el lenguaje inédito y genuino de los niños y el lenguaje innovador que promueve la filosofía, ya que genera un vínculo que busca nuevas formas de explicar o comprender el mundo.

En Chile se observa un interés constante que estimula a seguir compartiendo experiencias y ofreciendo capacitaciones para fortalecer las prácticas educativas en el aula (Pérez et al., 2015). Estas experiencias demuestran que la implementación del programa de Filosofía para Niños, además de mantener un enfoque crítico-argumentativo, también invita a interferir en entornos sociales afectados o vulnerables, para atender los conflictos desde una dimensión ético/política, donde el individuo pueda entablar una conversación que incluya su propia vida (Barraza & López, 2019; Velasco, 2024).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La incorporación de la filosofía entra a humanizar el entorno que concentran las escuelas, a conocimientos individualizados que no están sujetos a respuestas "únicas" y "aceptables". Se extiende al interior, a la cotidianidad conflictiva que construye al individuo y su experiencia como parte del conocimiento. Una vulnerabilidad entendida desde el desconocimiento entre sujetos, por falta de escucha y empatía sobre las vivencias ajenas, los conflictos que forman parte de su vida diaria, la vida que recorre para llegar a la escuela, lo que enfrenta día a día en casa o fuera de ella, las dificultades ya normalizadas por la falta de comunicación, el olvido tanto de sí mismo como de aquellos que forman parte de su desarrollo. Aquí crece la dimensión



susceptible de quienes cuentan su propia historia como modelo para ser pensada por otros (Barraza & López, 2019; Gomes, 2019).

También, se da a conocer una implementación relacionada con las situaciones conflictivas de las escuelas, en busca de mejorar la convivencia por medio de valores culturales que promuevan la paz (Velasco Moreno, 2021). Además de apropiar los contenidos en asignaturas como ética y religión para inducir la participación y fortalecer las habilidades de investigación, buscando promover actitudes positivas mediante un diálogo colaborativo que fomente la exploración, la curiosidad y la creatividad para resolver los problemas (Galvis, 2022).

Incluir elementos filosóficos en el currículo escolar ayuda a fortalecer el razonamiento crítico y argumentativo, donde el estudiante pueda crear sus propios escenarios conversacionales a partir de preguntas que inciten a realizar juicios valorativos, sobre los comportamientos que no son aceptados dentro de un establecimiento educativo. Además, ayuda a reforzar su rol bajo los valores éticos que le representan, para diferenciar lo "correcto" de lo "incorrecto" a partir de las acciones que se debaten (Cordero, 2024; Galvis, 2022; Gomes, 2019; Velasco, 2024; Velasco Moreno, 2021).

Toda situación convivencial que sostiene un sujeto tiene una contextualización que se refleja en su individualidad, desde las personas que le acompañan hasta las vivencias que van marcando su trayectoria o vida. Cada interpretación que va construyendo del mundo y la importancia que da a cada una de ellas, enfoca hacia dónde quiere seguir y descarta caminos con poca posibilidad de ser pensados o analizados profundamente. Tal vez, la educación trabaja de manera superficial estos caminos y desconoce completamente las intenciones del sujeto al enfrentar acciones complejas, creando formas de presión individual para detener ciertas actitudes, ya sea por un reglamento o una norma a la que inicialmente se debe acomodar, opacando por completo cualquier tipo de razonamiento y generando un alejamiento o desconocimiento por parte de los compañeros.

De esta forma, la sensibilización hacia los demás debe convertirse en parte del sistema escolar, para que el sujeto pueda profundizar con autenticidad en la moral social e individual, partiendo desde distintas disciplinas como ética, religión, sociales, políticas, etc. Así poder comprender los comportamientos, no con el sentido de asumir la sanción en otros, puesto que no le afecta directamente, sino con el fin de evaluar y reconstruir una versión que pueda llegar a mejorar la convivencia. Hacer filosofía desarrolla en el individuo un reconocimiento válido en sus compañeros, incluso si este piensa diferente, ya que el diálogo busca acuerdos argumentados que pueden opacar, defender o comprender con mayor complejidad el relato inicial de los hechos, favoreciendo un clima positivo en el aula (Velasco, 2024; Velasco Moreno, 2021).

La FpN no solo se mantiene con el objetivo de fortalecer las habilidades de los estudiantes desde una edad temprana, sino que también se incentiva a la participación continua de los acontecimientos a través de la interacción filosófica, desarrollando nuevas formas de comprender un determinado problema o situación. Además, se fomenta el aprendizaje desde una actitud positiva, con el fin de que los estudiantes puedan estructurar sus ideas de manera lógica y persuasiva y utilicen ejemplos o hechos relevantes que fortalezcan los argumentos para demostrar dominio de los significados conceptuales a los que se enfrentan, logrando contraargumentar eficazmente (Cordero, 2024; Cordero Redondo, 2024; de Filosofía & Arcila, 2022; Galvis, 2022; Lipman et al., 1998).

También, posibilita entornos que no entran en el dominio de los adultos, generando espacios de socialización sobre preguntas que se formulan los niños constantemente, con el fin de que puedan reconocerse como sujetos democráticos, que reflexionan y toman decisiones desde un punto de vista ético,



es decir, justo y respetuoso (Cordero, 2024; Galvis, 2022). De este modo va construyendo otros ambientes para los niños, desde una perspectiva infantil y lúdica, que configuren nuevas formas de sentir, pensar, disfrutar y expresar, y no solamente pensar en los otros, sino también en conexión con la naturaleza que le rodea. Por ende, la Filosofía para Niños también puede salir de la escuela por medio de campamentos que liberen la interacción de una estructura convencional o educativa, teniendo en cuenta un diálogo espontáneo desde la disposición de un cuerpo para pensar (Ladino & Castellanos, 2022).

En conclusión, esta propuesta de Filosofía para niños puede ayudar a cambiar completamente el panorama tradicional en la educación. Sin embargo, es necesario seguir evaluando sus propósitos para poder hacer parte de una novedad educativa sin caer en los saberes universales que se representan en la educación tradicional. En la FpN hay una necesidad por crear en los niños un conocimiento tanto de sí mismos como de los demás, con el objetivo de empatizar con las diferentes perspectivas que le rodean. De esta forma, una práctica dialógica puede inspirarle al sujeto a construir nuevas maneras de interpelar o participar sobre todo tipo de aprendizaje que se quiera indagar día a día en el aula o en su vida cotidiana.

Además, la FpN puede alinearse con el propósito de los currículos habituales sin ser limitada a los saberes que allí se encuentran, sino con el objetivo de indagar estos conocimientos, a partir de las habilidades de pensamiento, utilizando la curiosidad del individuo que siempre le invita a explorar otros campos o medios para aprender. Motivando a crear alternativas que le generen nuevos aprendizajes, y transforme la percepción de conceptos y situaciones, tanto individuales como sociales que se manifiestan en los espacios en los que habita. Una realidad para ser pensada, utilizando varias formas de comunicarse con los demás, sin sujetar la vida a únicos modelos disciplinados y estrictos, que no tienen presente la diversidad de opiniones, ni la participación.

La implementación de FpN sigue enfrentando desafíos en los contenidos o métodos, ya que aún falta explorar con rigurosidad el entorno en el que se desarrolla el estudiante y sus formas de interactuar con los demás, para crear una implementación contextualizada. Además, hay que tener presente que el docente necesita capacitarse continuamente para abordar adecuadamente las sesiones y poder lograr una profundización del sujeto, donde este se sienta involucrado a partir de sus cotidianidades o experiencias. Los estudios que se han realizado en países como Colombia, México y Brasil son una muestra de los retos que se producen en el momento de querer implementar o aplicar la Filosofía para Niños, pero también responden a los elementos que se van enriqueciendo a medida que se conocen los desafíos educativos y sociales de los entornos.

El énfasis con que se anuncian los beneficios que la FpN ofrece, deben seguir evaluándose, puesto que hay unas habilidades de pensamiento que necesita el ser humano para poder crecer en la sociedad actual y la evidencia de sus ventajas y desventajas ayudará a ir reconstruyendo una educación en torno a un desarrollo crítico, comunicativo, ético, de convivencia y de conocimiento del entorno, a partir de la diversidad que se concentra entre ellos. Además de reconocer una mejoría en la capacidad de empatía y resolución de problemas en diferentes contextos, ya sean educativos, marginados, críticos, entre otros. Da a conocer que la FpN no solo es pertinente en términos académicos, sino que también tiene un impacto relevante en la formación integral de los individuos y en la construcción de sociedades más justas.

Es importante seguir reajustando la historia que compone la Filosofía para Niños, su contenido es el inicio de una idea que quiere apartar la homogeneidad y dar al sujeto herramientas que le ayuden a liberarse de los límites que tiene la educación.



En Chile se integró el programa en algunas instituciones con fines sociales que ayudaron a iluminar la oscuridad de la dictadura que había silenciado a las personas. Hubo un interés por luchar para fomentar la democracia y la participación: pensar juntos y reflexivamente. A largo plazo, permanece un compromiso continuo por parte de los docentes que la fomentan en el aula y de las universidades que tienen en sus finalidades formar ciudadanos activos y conscientes.

REFERENCIAS

- Artidiello, M. (2018). Filosofía para Niños y Niñas (F p NN): una oportunidad diferente para pensar en la escuela. *Ciencia y Sociedad*, 43(3), 25–38. <https://doi.org/10.22206/cys.2018.v43i3.pp25-38>
- Barraza, S., & López, H. (2019). Reflexiones filosóficas entre madres adolescentes víctimas de maltrato infantil. *Childhood & Philosophy*, 15, 1–25. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2019.42582>
- Cordero, J. (2024). Desarrollo de habilidades de pensamiento con niños de 9 años mediante la novela filosófica Kio y Gus: asombrándose ante el mundo del programa de Filosofía para Niños. *Haser*, 15(15), 87–120. <https://doi.org/10.12795/HASER/2024.i15.03>
- Cunha, E. O. da, & Carvalho, W. L. de. (2019). To philosophize by dreaming, to dream by philosophizing: an encounter of children. *Praxis & Saber*, 10(23), 61–75. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9690>
- de Filosofía, R., & Arcila, S. G. (2022). Philosophy for Children: a School Encounter. *Revista de Filosofía (Venezuela)*, 39(Especial), 518–533. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6461776>
- Elizalde, P. (2024). Filosofía para niños, filosofía para el futuro. Grupo Educar, 230. <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-230/filosofia-para-ninos-filosofia-para-el-futuro/>
- Galvis, S. (2022). Philosophy for Children: a School Encounter. *Revista de Filosofía (Venezuela)*, 39(Especial), 518–533. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6461776>
- Giannini, H. (1995, September 15). Filosofía para Niños. *La Nación*, 5. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-322267.html>
- Gomes, V. C. A. D. (2019). Can philosophy be incorporated in Caxias? and the voices of children from the periphery. *Praxis & Saber*, 10(23), 19–37. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9688>
- Grau, O. (2013). Notas de literatura, filosofía, ilustración y patrimonio. <https://pabloaez.wordpress.com/2013/03/30/olga-grau-2/>
- Kohan, W. (2007). Brésil: breve historia de las prácticas filosóficas en la enseñanza básica (niveles infantil y fundamental) en América Del Sur. *Diotime*, 34. <https://diotime.lafabriquephilosophique.be/numeros/034/015/>
- Ladino, W., & Castellanos, E. (2022). Campamento filosófico: experiencia lúdica de pensamiento con la infancia. *Childhood & Philosophy*, 18, 01–20. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2022.67275>



- Lipman, M., Sharp, A., & Oscanyan, F. (1998). *La filosofía en el aula*. Ediciones de la Torre.
- Maryknoll. (2012). Sister Anna María Hartman. <https://www.maryknollsisters.org/sisters/sister-anna-maria-hartman/>
- Pérez, J., Álvarez, J., & Guerra, C. (2015). Hacer filosofía con niños y niñas. Entre educación y filosofía. (J. Estanislao, J. Álvarez, & C. Guerra, Eds.; Primera, Vol. 4). Instituto de Filosofía, Universidad de Valparaíso.
- Pulido-Cortés, O. (2019). Filosofía para niños, ciudadanía y experiencia filosófica. *Praxis & Saber*, 10(23), 9–17. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9738>
- Topping, K. J., & Trickey, S. (2020). *Filosofía para Niños*. In UNESCO. www.iaoed.org
- Vallejo, G. (2014). Historia de La Filosofía para Niños en Latinoamérica. In M. Magallón & D. Escalante (Eds.), *América Latina y su episteme analógica* (pp. 243–258). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/handle/CIALC-UNAM/L3>
- Velasco, C. (2024). Filosofía para niños semilla ético política para una cultura de paz desde un pensamiento polivalente. *Childhood & Philosophy*, 20, 01–38. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2023.78888>
- Velasco Moreno, C. F. (2021). Filosofía para Niños: un reto para la educación ética y en valores. *Haser*, 12, 13–45. <https://doi.org/10.12795/HASER/2021.i12.01>